

LA DIMENSION COHESIÓN EN LA VIDA FAMILIAR

Ana Isabel Mora Rojas, Profesora Escuela de Trabajo Social.

RESUMEN

Se define la cohesión como “el grado en que los miembros de la familia se interesan por ella, se comprometen con ella y se ayudan mutuamente” (Moos 1976, citado por Simon 1988).

Sin embargo para un desarrollo óptimo de cada uno de los miembros de la familia, el nivel de cohesión debe al mismo tiempo ser compatible con la necesaria individualización y autonomía de todos y cada uno de ellos.

Se presentan y analizan algunos resultados de dos estudios realizados con 29 y 26 familias respectivamente en los años 90 y 91. los datos recopilados por las estudiantes de la carrera de Trabajo Social que conviven con familias durante el proceso de desarrollo de su proyecto teórico-práctico en comunidades. Ilustra la posibilidad de asumir el reto metodológico que supone el uso de la observación sistemática en los estudios de la interacción familiar. Las técnicas de observación participante permiten superar las múltiples dificultades que se originan cuando se utiliza la encuesta y el cuestionario, instrumento con los cuales lo que se obtiene son informes superficiales que los miembros de la familia ofrecen para el consumo público, en lo referente a su dinámica interna.

INTRODUCCIÓN

En el marco de las tipologías familia, el apego excesivo y desapego entre sus miembros pueden describirse como los extremos del espectro de las modalidades de interacción familiar.

Desde la perspectiva de la psicología individual, el desapego es la manifestación de una intensa necesidad de poner distancia, la cual a veces llega hasta la separación emocional, mientras que el apego excesivo es una necesidad de fusión. En cualquiera de los dos casos pueden decirse que hay una perturbación de la regulación de la proximidad y la distancia (Simon, Stierlin y Wynne, 1988, p-30).

Minuchin designa a estos dos extremos del funcionamiento de los límites (bordes, fronteras entre los miembros) como desligamiento (desapego) y aglutinamiento (apego). Es posible – dice- considerar a todas las familias como pertenecientes a algún punto situado dentro de un continuum cuyos polos son los extremos, de límites difusos, por un lado, y de límites sumamente rígidos, por el otro. La mayor parte de las familia se incluyen dentro del amplio espectro normal (Minuchin, 1970, p.90)

DESLIGADA (límites inadecuadamente rígidos)

LIMITES CLAROS (espectro normal)

AGLUTINADA (límites difusos)

Añade Minuchin que aglutinamiento y desligamiento se refieren a un estilo transaccional o de preferencia, por un tipo de interacción. La mayor parte de las familias poseen subsistemas aglutinados y desligados. Sin embargo, “las operaciones en los extremos señalan áreas de posible patología” (Minuchin, ibid, p.91)

Un subsistema de madre-hijos sumamente aglutinado, por ejemplo, puede excluir al padre, que se convierte en excesivamente desligado.

Los miembros de subsistemas o familia aglutinadas pueden verse perjudicadas en el sentido de que el exagerado sentido de pertenencia requiere un importante abandono de la autonomía, en tanto que los miembros de subsistemas o familias desligadas pueden funcionar en forma autónoma pero con desproporcionado sentido de independencia y carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia, o de la capacidad de interdependencia y de pedir ayuda cuando la necesitan.

Los términos ya señalados de apego-desapego, proximidad-distancia, aglutinamiento-desligamiento, apuntan a la dimensión COHEION FAMILIAR, la cual tienen que ver con “la unidad emocional, intelectual y/o física que los miembros de una familia sienten entre sí”(Rojas y Tichler, 1989, p.26).

Ha sido definida por Olson y colaboradores como el ligamen emocional que los miembros de una familia tienen entre sí.

En el área central del modelo circumplejo de Olson, los individuos son capaces de lograr un equilibrio entre ser independientes de, y vincularse afectivamente a, sus familias. “Entonces tenemos-añaden Rojas y Tichler-que las familias deben balancear su nivel de unión y conexión como unidad, mientras que también deben mantener la individualidad y separación.

Resultados de la Dimensión Cohesión den 29 familias.

Ya en el año 1990 las estudiantes observadoras de la interacción familiar habían reportado la dificultad de calificar al sistema familiar o sus subsistemas, como desligados o aglutinados. Plantearon entonces la utilidad de ubicar a los miembros, individualmente considerados, según su propio estilo transaccional o preferencia por un tipo específico de interacción en este aspecto.

Fue así como quedó establecida para el estudio del 91 la clasificación en tres categorías, denominadas AB y C, para ubicar a cada miembro de las familia. Las definiciones establecidas para cada categoría fueron:

- A. Miembro de la familia que es muy leal a la familia y está muy identificado con ella. Pone a la familia siempre en primer lugar, aunque tenga que sacrificar su autonomía y sus propios intereses.
- B. Miembro de la familia que defiende su autonomía e independencia, aún a costa de sus sentimientos de lealtad y pertenencia a la familia. Mantiene lazos afectivos mínimos y muy débiles con su familia.
- C. Miembro de la familia que es independiente y autónomo. Lucha por lo que quiere en la vida, pero siempre conservando lazos emocionales cálidos con su familia y es solidario y leal a ella.

Datos obtenidos:

De 29 madres, quedaron ubicadas en categoría A=26, en B=0, en C=1 y datos confusos 2.

El único caso ubicado en la categoría C corresponde a una mujer de 36 años, de escolaridad desconocida, ama de casa, casada con un hombre de 38, de escolaridad también desconocida, técnico en telecomunicaciones.

La mayoría de las madres quedaron ubicadas en la categoría A y se encuentran en todas las comunidades abarcadas en este estudio. Su escolaridad es variada y va desde primaria incompleta hasta universitaria completa. Igualmente variadas son sus ocupaciones; ama de casa, administradora, empleada de farmacia, comerciante, conserje, costurera, auxiliar de enfermería, maestra. Las edades van de 26 a 61 años.

Los datos anteriores nos muestran un patrón de interacción por la mujer, en relación con la familia, que tiende al polo aglutinado.

En cuanto a 24 padres de este grupo tenemos la siguiente ubicación:

Categoría A: 11

Categoría B: 5

Categoría C: 8

Casi la mitad de los padres están ubicados en la categoría A. Se aprecia un número más alto de hombres que de mujeres en la categoría C. Aparecen 5 casos en categoría B frente a 0 casos en mujeres.

En cuanto a los hijos, considerados solamente los adolescentes y adultos, tenemos lo siguiente:

En las hijas (13)

Categoría A: 7

Categoría B: 1

Categoría C: 5

El número de hijas ubicadas en la categoría C, es muy superior al de las madres, lo que podría estar evidenciando un cambio de mentalidad. Pero se trata de hijas solteras y no se sabe que ocurriría al pasar a desempeñar el rol de esposa y madre. Y, no obstante, lo anterior se mantiene con mayor número de representantes, la categoría A:

En los hijos (5)

Categoría A: 1

Categoría B: 1

Categoría C: 3

Obsérvese más de la mitad de los hijos ubicados en C.

Comparando estos resultados del año 1991 con los obtenidos en el estudio similar de 1990, realizado en las comunidades de San Rafael de Heredia, Santo Domingo, Santo Tomás y San Miguel de Santo Domingo, Palmichas de Acosta, Tarbaca y Guayabo de Mora, San Isidro de Heredia, Santa Rosa y Los Ángeles de Santo Domingo de Heredia, tenemos lo siguiente:

Datos de 25 madres:

Categoría A: 21

Categoría B: 0

Categoría C: 4

Obsérvese la preponderancia de la categoría A.

Al igual que el resultado del 91, las ocupaciones de estas madres en la categoría A son muy variadas. La escolaridad también va desde primaria incompleta hasta universitaria.

COMENTARIOS FINALES

I

La cohesión es una de las dimensiones centrales en los procesos de interacción familiar. Para Olson, el hecho de que por lo menos 40 conceptos del campo de familia se relacionan con esta dimensión, indica su importancia como dimensión unificadora (citado por Tichler, p.17). Una revisión de la literatura proveniente de los campos de la perspectiva sistémica de familia, la sociología, la psicología social y la antropología apoya la importancia de la dimensión Cohesión como clave en el estudio de las familias. Es vital para la evaluación de las disfuncionalidades de los sistemas y subsistemas familiares y para la intervención que busca mejoras en ellos. Otra dimensión del mismo nivel de importancia que Cohesión es la denominada “adaptabilidad familiar” que se refiere a rigidez-flexibilidad, frente a los cambios.

Para Stierlin “una familia opera más efectivamente si las fuerzas oponentes centrípetas y centrífugas funcionan en forma balanceada” . Para “Whittaher, una familia saludable es aquellas que mantiene un alto grado de individualización /citados por Tichler, p.18 y 19)

Por todo lo anterior y los hallazgos de estos estudios, sería interesante profundizar en los factores explicativos de los 3 tipos de interacción que hemos denominado ABC, tanto para mujeres como para hombres, ya que hasta el momento ni la edad, ni la ocupación, ni la escolaridad discriminan entre las categorías utilizadas.

En un eventual estudio sobre la dinámica interna de la familia que incluyera las tres categorías mencionadas habría que explorar antecedentes familiares y factores de socialización, teniendo claras las perspectivas teóricas de aprendizaje y recreación de los géneros, el concepto de continuidad de género, y por supuesto la importancia del factor educativo para lograr cambios en este ámbito.

Generación tras generación, las mujeres hemos ido transmitiendo la cultura de la subordinación. A lo anterior añade O.A. Sánchez: que este rol se socializadoras puede convertirse en un instrumento de transformación, que lleve el reconocimiento de la existencia del se femenino con vida propia, permitiendo la construcción de una sociedad donde hombres y mujeres sean sujetos libres que aportan y elaboran en relaciones de igualdad (no de aparente igualdad) y donde se forme a las personas para la libertad, la democracia, el respeto y la autonomía. Dicha transformación debe darse aprovechando ocasiones e instancias en las que “actúe el engranaje educativo, permanente transmisor de pautas culturales” (Sánchez, 1992).

Para una aproximación teórica a esta temática, se sugiere la literatura consignada en la segunda parte de la Bibliografía.

II

La juventud es la etapa en la que la persona afirma su enfrentamiento con la realidad, elaborando su proyecto de vida.

La interrogante es: elaboran las mujeres jóvenes su propio proyecto vital?. Se les habla en la familia, la escuela, los medios de comunicación-acerca de este derecho y este deber para consigo mismas? Se les apoya en sus sueños?. Sueños de autorrealización y desarrollo personal y no solamente el sueño milenario de esperar el príncipe que le hará feliz.

Sueños y proyectos deben coexistir a lo largo de la vida, pero no se deben confundir. Un sueño largamente acariciado, quizás encuentre las condiciones propicias en el momento apropiado, que lo transforme en posible.

Cuales serían algunas de las condiciones para elaborar el proyecto vital?

Anoto las más importantes:

- Conocimiento certero de las capacidades, aptitudes, intereses y tendencias propias. Esas líneas de su realidad personal que invitan a la persona joven a entrar en el juego de la realidad social. (Drewniak, 1988).
- Probarse con el éxito y el fracaso, en los límites reales de su modo de ser personal, que lo diferencia de los demás.
- Tratar de ser realista, lo cual le evitará muchas frustraciones.
- Plantearse un proyecto con posibilidades de realización.
- Unificar las energías vitales en torno al proyecto; esto significa superar la dispersión, el compromiso a medias, el desánimo, las desilusiones.

- Repetirse interiormente, hasta convencer a los estratos mas profundos del ser, que quiere y puede realizar su proyecto.
- Importa que vaya aclarando su escala de valores. Poner en su lugar lo importante y lo accesorio; los detalles y la meta final.
- No perder el tiempo en indecisiones. Comenzar la elaboración de su proyecto de vida y dar los primeros pasos en su realización.

Este proyecto pasará por sucesivas transformaciones. Al principio tal vez sea solo un bosquejo, un pre-diseño, pero conforme se trabaje en él, irá adquiriendo un perfil cada vez mas nítido.

De suma importancia para la elaboración de este proyecto es que la joven conozca modelos femeninos valorizados que pueda contrastar con los modelos tradicionales, para que tenga la oportunidad de seleccionar aspectos de uno y otro, o bien de uno u otro modelo.

III

Concluyo con la transcripción de algunos párrafos del capítulo IV sobre igualdad y equidad de los sexos, del Plan de acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, celebrada en septiembre pasado en el Cairo:

Para lograr cambios en la condición de la mujer es menester despertar la conciencia social mediante programas de educación y comunicación de masas.

La educación es uno de los medios más importantes para habilitar a la mujer con los conocimientos, la pericia y la confianza en sí misma que necesita para participar plenamente en el proceso de desarrollo.

El cambio en las percepciones, las actitudes y la conducta del hombre y de la mujer constituyen las condiciones necesarias para el logro de una colaboración armoniosa entre hombre y mujer.

Debemos procurar que todas las mujeres al igual que los hombres reciban la educación necesaria para satisfacer sus necesidades humanas básicas y ejercer sus derechos humanos.

Tenemos que aumentar la conciencia pública de valor de las niñas y fortalecer al mismo tiempo la auto percepción, la autoestima y la condición social de las niñas.

Los padres y la escuela deberían velar porque los varones asimilen desde la más temprana edad posible, actitudes de respeto hacia la mujer y la niña como iguales. Así como la comprensión de la responsabilidad que les toca en todos los aspectos de una vida familiar segura y armónica.

Es fundamental mejorar la comunicación entre hombres y mujeres y la comprensión de sus responsabilidades conjuntas de forma que unos y otros colaboren por igual en la vida pública y privada.

BIBLIOGRAFÍA

I PARTE

Minuchin Salvador, **FAMILIAS Y TERAPIA FAMILIAR**, Gedisa Barcelona 1984.

Simón, Stierlin, Wynne, **VOCABULARIO DE TERAPIA FAMILIAR**, Gedisa Barcelona 1988.

Tischler, J. Y Rojas, A., **ADAPTACIÓN DE FACES III A POBLACIÓN DE FAMILIAS CON ADELESCENTES QUE CURSAN EDUCACIÓN SECUNDARIA EN EL CANTON CENTRAL DE SAN JOSE.** IIP-UCR 1990.

III PARTE

Becker, Carol, **EL DRAMA INVISIBLE, LA ANGUSTIA DE LAS MUJERES FRENTE AL CAMBIO,** Pax México 1989.

Field Mary y col. **WOMENS WAYS OF KNOWING THE DEVELOPMENT OF SELF, VOICE AND MIND BASIC BOOKS,** NEW YORK 1980.

Gilligan, Carol, **IN A DIFFERENTE VOICE;** PSYCHOLOGICAL THEORY AND WOMEN DEVELOPMENT. Harvard Universty Press 1982.

Kaufman, Michael, **LA PARADOJA DEL PODER EN** (Fundación Ser y Crecer Orígenes de la violencia sexual y física contra las mujeres, los niños y las niñas CR 1992)

Lombardi, Alicia, **ENTRE MADRES E HIJAS, ACERCA DE LA OPRESIÓN PSICOLÓGICA,** Piados Buenos Aires 1988.

Sánchez, Olga A. **ANOTACIONES ACERCA DEL MODELO DE SOCIALIZACION PATRIARCAL EN** (Fundación Ser y Crecer Orígenes de la violencia sexual y física contra las mujeres, los niños y las niñas CR 1992).

Sturdivant, Susan. **THERAPY UIT WOMEN; A FEMINIST PHILOSONY OF TREATMENT.** Springer publicscchingcompany New York 1980.

WOMEN AND THERAPY, Otoño 1985 Prólogo.